



Empresas & Finanzas

Iberdrola proyecta una batería de 1 GW en Australia y sella un nuevo contrato

Consigue un contrato por diferencia para el proyecto Tungkillo, adquirido a RES

Sergio Guinaldo MADRID.

Iberdrola da nuevos pasos para aumentar su cartera de almacenamiento en Australia, uno de los mercados en los que ve un mayor potencial. Recientemente, la energética ha compartido con el Gobierno del país planes para desarrollar una batería de 1.000 megavatios (MW), el que sería, de lejos, el sistema de almacenamiento mediante baterías con mayor capacidad del grupo, y ha conseguido un contrato energético a largo plazo con el Gobierno australiano sobre otro proyecto recientemente adquirido, de 270 MW, posibilitando un desarrollo que entrará en operación previsiblemente en 2028 y que tendrá una inversión asociada de 300 millones de euros.

Por un lado, la energética presentó a mediados de mayo un proyecto ante las autoridades australianas con el fin de obtener licencia ambiental para su desarrollo. Se trata del proyecto Burrenbring, una megabatería de 1.000 MW ubicada en el área del Consejo Regional de Isaac en Queensland, con una capacidad de almacenamiento de hasta 2 o 4 horas, lo que en términos de producción equivaldría a 2.000 o 4.000 megavatios-hora (MWh). Por poner en contexto la cifra, la compañía presidida por Ignacio Galán exhibió hace tan solo semana y media la mayor batería instalada en España hasta la fecha, en Cáceres, con una capacidad de 58 MW de potencia y 120 MWh de capacidad de almacenamiento; ocho veces inferior a lo planificado en Australia.



Sistema de almacenamiento a través de baterías (BESS) en España. EE

También en Queensland, construirá Broadsound, una planta híbrida que combinará 376 MW solares con otros 180 MW de baterías.

Contrato por diferencia

Por otro lado, la eléctrica ha sido adjudicataria recientemente de un contrato por diferencia por parte del Gobierno estatal para el proyecto de batería Tungkillo, de 270 MW y con una capacidad de 4 horas, suficientes para suministrar energía durante al menos ocho horas consecuti-

vas y abastecer a unas 65.000 viviendas en momentos de máxima demanda. El proyecto fue adquirido el pasado mes de octubre a RES. Bajo este contrato, la futura batería obtendrá apoyo económico sobre los ingresos por debajo del precio de ejercicio y repartirá ganancias cuando los ingresos se sitúen por encima de este precio. Concretamente, la eléctrica cobrará el 90% de la diferencia respecto al precio de mercado en caso de ingresos netos negativos, mientras que compartirá el

50% de los beneficios obtenidos adicionales en caso de que el ingreso neto supere el precio fijado.

Este mecanismo posibilitará el desarrollo de Tungkillo, actualmente en una etapa avanzada de desarrollo y cuya construcción requerirá una inversión de 300 millones.

Además, completará el portfolio de generación de Iberdrola en South Australia, que alcanzará los 1.000 MW de potencia instalada. Allí ya cuenta con las plantas Port Augusta, de 317 MW solares y eólicos, La-

ke Bonney, con 279 MW eólicos y 25 MW de baterías, la Central eléctrica de Bolívar, con 120 MW de turbinas de gas.

Negocio en otros estados

Más allá de los planes en estos dos estados, Iberdrola ha completado recientemente otros hitos en el país. El pasado mes de marzo adquirió el proyecto eólico Ararat, con una capacidad de 242 MW, siendo este su primer activo de generación propio en Victoria, el segundo estado con mayor población de Australia y mayor crecimiento. Una vez comience a generar electricidad, venderá una parte significativa de su producción a través de acuerdos de compra de energía (PPA), lo que proporcionará flujos de caja predecibles.

Asimismo, en febrero resultó adjudicataria de otro contrato a largo plazo para el proyecto Kingswood, de 100 MW, e inauguró oficialmente la instalación de Smithfield (65 MW), ambos proyectos de almacenamiento en Nueva Gales del Sur.

El portfolio en el país con decisión final de inversión tomada asciende a 3.100 megavatios

Y al margen del almacenamiento, el pasado mes de noviembre entró en el negocio de redes, siendo seleccionada para el desarrollo de VNI West, la interconexión de transmisión eléctrica entre Victoria-Nueva Gales del Sur. Se trata de una línea de transmisión propuesta de 240 km, 500 kV y doble circuito.

La compañía prevé invertir más de 1.000 millones de euros en el país hasta 2029, consolidando así su crecimiento internacional en mercados estratégicos.